

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA	
PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA, CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA	
FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL	
Lugar y fecha: Bogotá, 18 de Junio del 2020.	Código: AT49VIN01
Nombre de quien testimonia: Luis Miguel Carvajal.	
Actividad que desempeña: Trabaja por turnos en un bar (22 años).	
Nombre de quien levanta el testimonio: Mayra Alexandra Barbosa Bejarano	
Entrada: Vulnerabilidad	Ítem: Inmigrantes 01.
<p>Bueno, primero que todo, buenas tardes, reciba un cordial saludo. Mi nombre es Miguel. Soy venezolano, tengo 22 años de edad, le [doy] permiso a [...] Mayra Alexandra Barbosa de poder compartir esta historia. Mi salida de Venezuela fue por la escasez de alimentos y medicinas y para nadie es un secreto lo que vive un venezolano a diario: no se consigue medicamentos, la comida. Pues vivimos como decir [...] [este], vivimos momentos de angustia y todavía se sigue viviendo allá por el mal gobierno que tenemos. Bueno, mi salida de Venezuela fue porque mi padre sufría de una enfermedad de diabetes. A raíz de la enfermedad pues mi padre perdió su riñón y tuvo que ser dializado. Ahí teníamos que estar más pendiente de él, salir a conseguir la comida, amanecer en las cadenas de supermercados para poder conseguir comida y a veces, cuando ya llegaba nuestro turno que toca comprar, ya se acaba el alimento y mi motivo de salida fue por hacer [...] cómo explicarle, convencerles de que ellos se sintieran cómodos, tuvieran una vida que a pesar de todo iban a conseguir un poquito de comida. Pero ya que uno con su esfuerzo por acá, estando acá en Colombia, uno le iba a mandar y entendemos que a un venezolano, si no tiene la cédula colombiana, no es posible conseguir un trabajo, ya que tenemos como mala referencia hacia nosotros porque hay unos buenos y malos, pero como se dice, al parecer hay como más malo que bueno, pero eso no importa, lo que importa es que ya uno esté trabajando y poder llevar una vida bien, poder ayudar a sus padres.</p> <p>En ese momento fue muy duro para mí porque no conseguí trabajo, tuve que empezar a moverme, buscar y me decían que soy venezolano tenía que tener mi permiso. Y uno cuando sale de Venezuela, sale sin pasaporte, sin permiso, porque uno quiere buscar una mejora para nuestras familias, pero bueno, nadie entiende eso, son cosas que a uno como que lo desmotiva, entonces empecé a buscar la manera de trabajar. Trabajé en la rusa, pude medio mandarle a mi papá y de lo que le mandé, lo más triste es que no lo utilizaron para medicamentos ni para comida sino para su entierro. Es una</p>	

de las cosas que me duele todavía porque no he podido ir a Venezuela y me duele porque no pude ver a mi padre. A causa de esto y gracias a Dios se abrieron las puertas. Migración Colombia aperturó un permiso especial de permanencia. Pude sacarlo y ya teniendo mi permiso de permanencia en la mano dije: "Bueno, voy a conseguir trabajo, ya me voy a movilizar, ya tengo por lo menos un permiso de estadía [...] en Colombia y puedo trabajar". Me sentía más emocionado y bueno. En eso empiezo a buscar, a mandar papeles y nada que me llaman, como quien ve en todo tiene que haber un pero, pero no conseguí trabajo. Ya me estaba angustiando porque no tenía ingresos, no tenía nada. En eso pude ir conociendo amistades, buscando la manera de ver qué podía hacer teniendo mi permiso especial de permanente [...] y empecé a hablar con amistades a ver qué conocía a través de una amiga conocí y aquí en el bar donde estaba trabajando y actualmente estoy trabajando. A través de ella fue que conocí a la familia Barbosa, familia de Mayra Alejandra [...] Alexandra y bueno, aquí tengo con ella ya dos años, ya se han vuelto bien conmigo y buscamos la manera de trabajar, de apoyarnos mutuamente.

[...] Con esto de la pandemia vinieron cosas que hizo cerrar las puertas. No pude pedir dinero por ningún lado. A mí me tocó ir a descansar y nada, como había mandado cuarentena, ya no había trabajo, todo el mundo encerrado en sus casas, no salía un trabajo y eso nos preocupa. Yo, porque tengo una pareja, cómo pagar un arriendo, cómo mantener a la familia, cuestan. Pues hasta ahora en estos momentos porque uno debe los arriendos, cosa que más complica porque no vaya a ser que lo saquen a uno de las viviendas donde uno esta residenciado. Toca calmarse y pedirle a Dios que no nos ocurra eso. Pero como siempre, dándole gracias a Dios y siempre Dios por delante. Pudimos, volvimos a abrir en esta cuarentena con permiso [...] una tienda de exprés y tienda para poder tener algún ingreso. Esta cuarentena la he pasado encerrado. Tuve unos días, dos meses sin trabajar, pues yo en mi casa con mi pareja y que ella también tuvo que abandonar su trabajo por cuestiones de seguridad y por la cuarentena, y aquí la mandaron a casa. En eso no hemos recibido aún por decir [ningún] tipo de ayuda económica de parte del gobierno, como es las Familias en acción, por lo menos al pequeño de la casa, él si tiene un ingreso, pero el apoyo que le dan de la merienda que reciben un mercado mensual, no un mercado, no digamos que hay un mercado grande, pero como para uno, y cómo decirle a un niño: "No, no hay esto, no hay comida". Uno tiene que buscar la manera también de solucionar, pero uno no puede salir, no puede buscar nada. Pero gracias a Dios tenemos aquí. Ya pudimos abrir atendiendo al público, pero todo para llevar siempre con la [...] cómo se le puede decir a eso, siguiendo los protocolos de seguridad, pero no dejando entrar a nadie, sino vendiendo solamente para llevar. Y así están y bueno, que esto también nos quede como enseñanza para todos, pues de seguir compartiendo más, estar juntos más con la familia y ayudar [al] que no tiene y seguir prosperando. Y también lo más importante. Dirás: "Ay, este si nombra a Dios", pero Dios es lo primordial, que Dios haga y que pase toda esta pandemia y podamos afrontar lo que nos queda y seguir con el protocolo de seguridad. Si se acaba esto, tenemos que seguir adelante para que en los contagios haya menos, al menos hasta que se consiga la vacuna. Y así, para poder seguir con nuestra vida cotidiana, porque si no nos cuidamos, no hacemos nada, sigue los contagios siguen los brotes. Mejor es tener paciencia, calma,

que todo esto pase y continuar con el protocolo de seguridad. Bueno, gracias. Espero que les guste mi historia.	
Anexa: Audio Vulnerabilidad – Inmigrantes 01. Entrada: Vulnerabilidad.	Código: AT49VIN01
Levantamiento: Yazmín Adriana Puerto Mojica.	
Revisión: Adrián Serna Dimas y Carlos Reina Rodríguez.	
Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT49VIN01, 3 fls.	
Entradas relacionadas: Confinamiento (Preventivo), Cuidado (Personal Rutinas), Derechos (Humanos).	